

¿Conoce usted lo que hay en otros museos del INAH?

Los museos comunitarios de Baja California

Baja California y California con la línea fronteriza México-Estados Unidos de por medio, comparten una historia, la California: “el país de perlas”, “la isla de vírgenes guerreras”, el paraíso exótico de abundantes tesoros, siempre buscada y soñada, desde el inicio de la colonia en el siglo XVI hasta la época actual, considerada como la puerta para obtener riquezas y grandes beneficios materiales. Complejos prehistóricos, pinturas rupestres, petrograbados, culturas del desierto y de la montaña, californios, geógrafos, aventureros, expediciones, misiones y misioneros, evangelización, colonizadores europeos, norteamericanos, rusos, chinos y mexicanos.

Baja California con sus características culturales específicas y especiales, el municipio más grande del mundo, Ensenada; el rancho algodonero también más grande del mundo, Mexicali; con sus bajacalifornianos procedentes de todos los estados de la República mexicana y de varios países del mundo, con fuertes procesos de transculturación y los museos comunitarios que buscan de manera esencial rescatar esa riqueza cultural de la que se habla: pinturas rupestres, misiones, culturas, leyendas, cuentos, historia, patrimonio; se reúnen en una comunidad un grupo social que comparte un espacio geográfico limitado, un momento histórico, una memoria colectiva y una realidad sociocultural única.

En esta realidad se inserta los museos comunitarios, de Baja California, como una herramienta para rescatar este patrimonio cultural, oral y material a través de la participación de las comunidades

detectadas, involucrándolas directamente como sujetos activos de un proceso histórico determinado, reconociendo símbolos de identidad nacional y regional.

Para 1996 Baja California cuenta con ocho experiencias de museos comunitarios: el primero data de 1989, "El Asalto a las Tierras" del ejido Michoacán de Ocampo del municipio de Mexicali. Nos narra como se originó la formación de los ejidos en el valle de Mexicali y cómo se gestó el movimiento agrario del 37 durante la administración de Lázaro Cárdenas. El objeto principal de la exposición es una de las banderas rojas que utilizaron los campesinos cuando se rebelaron al latifundio extranjero, artículos de la vida cotidiana, así como fotografías del movimiento y sus líderes. El museo se alberga en una escuela de 1935, construida de madera con techo de tejamanil que se rescató y habilitó con tres salas de exhibición. En la parte exterior se presenta una importante colección de aperos de labranza de agricultura temprana. Es un orgullo para la comunidad que lo apoya y es frecuentemente visitado por grupos de escuelas.

El Museo Comunitario Juan García Aldama de la comunidad del mayor indígena cucapá, en Mexicali, es la primera experiencia con grupos indígenas. Presenta la historia de los cucapá quienes vivieron en el delta del río Colorado, sus costumbres, sus tradiciones, sus creencias y modos de sobrevivir; también objetos de uso cotidiano, de pesca, el vestido tradicional de mujer que es una falda de corteza de sauce y pectoral de chaquira. Cuenta con una tiendita de artesanías donde las mujeres venden sus productos de chaquira elaborados con técnicas tradicionales. En la parte exterior se muestran réplicas de sus antiguas viviendas, confeccionadas con "cachanilla" y lodo.

El Museo Comunitario de la colonia Progreso en Mexicali se encuentra en proceso de formación; un comité de amigos decididamente se encuentran trabajando en el acopio de la colección y de los recursos. Se alojarán en la planta alta de un edificio de interés histórico contruido en 1923, ubicado en una de las primeras colonias agrícolas formada por mexicanos en el valle de Mexicali. Entre los objetos que se han recolectado se encuentra una chancla china, de principios de siglo con grabados y una máquina de coser antigua.

El Museo Comunitario de la colonia rusa del Valle de Guadalupe llama la atención, ¿cómo que rusos en Ensenada? Opera desde 1991 y se aloja en una casa rosa, los detalles sobre las familias rusas de molakanos se establecieron en nuestro país a principios de siglo, huyendo de la lejana Rusia debido a las persecuciones religiosas de las que fueron objeto. Además de los utensilios de uso laboral y doméstico se hace pan ruso para los visitantes. Destaca de la colección un Samovar, una especie de calentador para el té que todavía tiene los sellos del Zar, que indicaba que la familia había pagado sus impuestos.

El Museo Comunitario de Altigracia de Arauz en el poblado de San Vicente Ferrer, en Ensenada, funciona desde 1991, consta de una sala donde exhiben uno de los primeros grandes ranchos-haciendas que se establecieron en las zonas rurales del municipio de Ensenada, se muestran vestimentas vaqueras y objetos de uso cotidiano que pertenecieron a las primeras familias de estos ranchos. Se encuentra frente al parque, en el corazón del poblado y símbolo de orgullo para la comunidad, es visitado principalmente por gente de la comarca y poblados aledaños a San Vicente.

El Museo Comunitario de El Rosario en el municipio de Ensenada, opera desde 1995, en él se exhibe la fundación del poblado del Rosario a principios de siglo. Se alberga en una escuela antigua de madera con techo de tajamanil que la misma comunidad se dio a la tarea de rehabilitar, coordinados por el sexto Alejandro Espinoza del lugar. Este poblado se caracteriza por tener un sitio paleontológico muy rico, además de atesorar dos sitios misionales dominicos construidos durante el siglo XVIII. Además muestra las actividades de agricultura, pesca y principalmente vaquería, a los visitantes del museo se les brinda un recorrido con guía para llevarlos a los sitios misionales.

El Museo Comunitario Bahía de los Ángeles, también en el municipio de Ensenada, opera desde 1992, es una zona eminentemente arqueológica. El museo nace a raíz de las investigaciones arqueológicas puesto que se necesitaba un lugar donde exhibir las valiosas piezas que se encontraron. Tiene un bajo flujo de visitantes, la mayoría extranjeros que se aventuran a conocer a Baja California.

Por último, el Museo Comunitario de la colonia Vicente Guerrero y del valle agrícola de San Quintín en Ensenada, es el de más reciente apertura (1996), sin embargo no por esto es el menos importante. En esta comunidad se encuentran muchos migrantes indígenas como triquis, mixtecos, zapotecos, entre otros grupos, trabajan como jornaleros agrícolas en el valle; ellos han solicitado espacios culturales como el museo. La exposición actual llamada "Manos artesanas, voluntad divina", es una representación de las artesanías del estado de Oaxaca; hoy en día se encuentran trabajando en el acopio de objetos para una colección propia. En la apertura del museo recién rehabilitado se dio un recorrido en idioma español y en lenguas indígenas, triqui y mixteco.

El trabajo de los museos comunitarios es extenso y laborioso, pero también es muy gratificante ya que nos permite retomar nuestro papel protagónico en la Historia, porque al participar en el museo hacemos Historia. ¿Quién realiza las actividades? si es una persona, es poco lo que se puede hacer, ¿pero si son dos?, ¿qué tal tres?, o si se anota una persona como coordinadora para cada una de las funciones creo que el resultado sería mejor porque "la participación es la base del museo comunitario".

REBECA MALTOS GARZA
Centro INAH Baja California